



Revista Latinoamericana de Psicología

ISSN: 0120-0534

direccion.rlp@konradlorenz.edu.co

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Colombia

Caballo, Vicente E.

Hans Jurgen Eysenck (1916-1997)

Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 29, núm. 3, 1997, pp. 517-522

Fundación Universitaria Konrad Lorenz

Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80529309>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

HANS JURGEN EYSENCK (1916-1997)

VICENTE E. CABALLO
Universidad de Granada, España



En la segunda semana de septiembre del presente año de 1997 leyendo un periódico local, me vi sorprendido por la noticia de la muerte de Hans J. Eysenck. Todos los datos incluidos en la breve nota necrológica parecían confirmar este triste suceso. Con el fin de tener una comprobación definitiva, se me ocurrió indagar por Internet y en algunas de las páginas de la red dedicadas a Eysenck encontré la confirmación definitiva. Curiosamente, en ese momento me pasaron por la cabeza, en una rápida secuencia de imágenes, muchas de las situaciones que vivimos juntos en su estancia en Granada en abril de 1995 para asistir como conferenciante al *II Congreso Interna-*

cional de Psicología Conductual. Recuerdo cuando le fui a buscar al aeropuerto que, como buen reflejo de costumbres españolas e inglesas, yo llegué tarde y él estaba esperando pacientemente que le recogiera. Aunque ya le había visto en

algunos congresos e incluso había confirmado personalmente con él su asistencia en un congreso que tuvo lugar en Madrid en agosto de 1994 (una preocupación que manifestó sobre el congreso de Granada era que esperaba no hiciera tanto calor como el que estaba haciendo en Madrid en esa época), me impresionó estar en ese momento al lado de uno de los psicólogos más importantes internacionalmente y que tanto había admirado desde mis años de estudiante de universidad. Su estancia en Granada fue breve, pero intensa, y compartimos momentos de relajación y asueto, así como otros más formales. En el congreso celebrado en esta ciudad, y mencionado anteriormente, se le nombró Miembro Honorario de la *Asociación Española de Psicología Conductual* en un acto público, entregándole una estatuilla como muestra de nuestro agradecimiento a toda una vida dedicada a la psicología científica y a sus aportaciones a la psicología conductual. El Dr. Eysenck quedó sorprendido por este homenaje y aunque su expresividad, en general, era más bien anglosajona, lo agradeció manifestamente en varias ocasiones antes de su partida.

Antes y después de su estancia en Granada, mantuvimos contactos fluidos y siempre aceptó mis peticiones, a pesar de la enorme cantidad de compromisos que con seguridad tenía. Así, accedió a escribir un artículo crítico sobre el psicoanálisis (Eysenck, 1994) para la revista de la que soy director, *Psicología Conductual*, artículo que ha sido y es ampliamente leído por los alumnos de numerosas universidades españolas. Igualmente, aceptó escribir el prólogo para uno de los últimos libros que he dirigido (Eysenck, 1997), algo que le agradeceré siempre y al que le tengo especial cariño por lo que significa de esfuerzo y dedicación por su parte. Además de participar en el congreso que tuvo lugar en Granada en 1995, el Dr. Eysenck había aceptado mi invitación para asistir al *30th European Congress of Cognitive and Behavioral Therapies* que tendrá lugar en Granada en el año 2000. Esto ya no será posible, pero con seguridad su presencia se echará de menos en ese acontecimiento. Valgan estas líneas para agradecerle su disposición a acceder a nuestras demandas y la oportunidad que nos dio de conocerle.

Aunque este homenaje póstumo que desde aquí quiero dedicar al Dr. Eysenck es informal, absolutamente subjetivo y, quizás, poco académico, me gustaría también seleccionar algunos aspectos de su vida y su dedicación a la psicología, siguiendo con la línea marcada desde el comienzo de este escrito.

La noticia sobre su muerte indicaba que el Dr. Hans J. Eysenck murió el día 4 de septiembre pasado en Londres a los 81 años. A pesar de su avanzada edad, la muerte del Dr. Eysenck nos cogió por sorpresa a los psicólogos que le conocíamos. Aunque al invitarle hace unos meses para el congreso europeo del año 2000 indicado anteriormente me comunicó que había sufrido una intervención quirúrgica cerebral de importancia, pensaba estar recuperado totalmente para esa época y poder acudir a dicho evento.

Hans J. Eysenck nació el 4 de marzo de 1916 en Berlín (Alemania) en una familia de actores. Sus padres se divorciaron cuando tenía sólo 2 años y se fue a vivir con su abuela. Después de la llegada de Hitler al poder abandonó Alemania en 1934. Su madre se casó en segundas nupcias con un productor de películas judío, con lo que también tuvieron ambos que emigrar de la Alemania nazi, instalándose todos en Francia. Eysenck estudió durante un año historia y literatura francesa en la Universidad de Dijon y posteriormente se trasladó a Inglaterra a estudiar psicología en la Universidad de Londres. Según se cuenta, comenzó a estudiar psicología por accidente. Aunque conocía y le gustaba la literatura, la música y la poesía, creía que las artes eran para divertirse y emocionarse. Decidió que debía trabajar en ciencias y eligió estudiar física. Sin embargo, en la universidad anterior le hicieron saber que no podría estudiar dicha carrera porque no cumplía los requisitos. Puesto que Eysenck no quería esperar otro año y realizar mientras tanto las materias que le faltaban, preguntó si podía estudiar alguna ciencia. "Siempre le queda la psicología" le dijeron. "¿Qué demonios es eso?", respondió Eysenck. "Le gustará", le contestaron. Y así, por cuestiones burocráticas, Eysenck estudió psicología. En 1940 obtuvo su Ph.D. en la Universidad de Londres.

Después de la II Guerra Mundial, empezó a trabajar en el Maudsley Hospital. Fue nombrado director del Departamento de Psicología y encargado de establecer un programa de entrenamiento para los psicólogos clínicos.

Para llevar a cabo esta empresa, viajó a los Estados Unidos en 1949 con el fin de examinar y evaluar los programas de psicología clínica de varias universidades. De su viaje a los Estados Unidos sacó una serie de conclusiones negativas sobre el entrenamiento que se daba a los psicólogos clínicos en ese país, lo que le llevó a evitar esos aspectos negativos en el programa que él empezó a desarrollar en el Maudsley Hospital. Así, dicho programa se fundamentó sobre bases científicas, fomentando la interdependencia del trabajo clínico y del experimental y estimulando la investigación en terapia de conducta. Desde entonces, muchos psicólogos internacionalmente conocidos se han formado en terapia de conducta en el Maudsley Hospital. Eysenck trabajó también como profesor en la Universidad de Londres (1955-1983) y en los últimos años era Profesor Emérito del Instituto de Psiquiatría perteneciente a esta universidad.

Su trabajo recibió las influencias del trabajo estadístico de Spearman sobre el análisis factorial, de la tipología de Jung y Kreshtmer, de la investigación sobre la herencia por parte de Burt, del condicionamiento clásico de Pavlov y de la teoría del aprendizaje de Hull. Así, no es de extrañar que algunas de las contribuciones más importantes de Eysenck se realizaron en las áreas de la terapia de conducta, de la inteligencia y de la personalidad. Eysenck era muy estricto en su modelo de investigación científica, dando un gran énfasis a la medición y a la claridad de conceptos. Por esta razón ha sido uno de los críticos

más acérrimos del psicoanálisis. Igualmente, los rasgos planteados por él en su teoría de la personalidad, tales como extraversión-introversión, neuroticismo y psicoticismo, quizás sean las dimensiones de personalidad que más datos empíricos tienen a su favor, especialmente las dos primeras. Finalmente ha sido uno de los mayores defensores de la terapia de conducta o tratamiento sistemático de la conducta anormal según los principios de la teoría del aprendizaje.

Sus publicaciones han seguido también estos intereses básicos, constituyendo muchas de ellas obras clásicas en el campo al que atañen. Así, en 1947 publicó su primer libro denominado *Dimensiones de la personalidad* al que siguieron más tarde *El estudio científico de la personalidad* (Eysenck, 1952), el clásico *Las bases biológicas de la personalidad* (Eysenck, 1967) y, posteriormente, *Personalidad y diferencias individuales* (Eysenck y Eysenck, 1985), todos ellos en el área de la personalidad. Eysenck se constituye como uno de los principales defensores (e investigadores) del desarrollo de una teoría de los rasgos con base biológica. Muchas veces se ha lamentado que los psicólogos prestan poca atención a la influencia de la herencia sobre la conducta, criticando en cierta medida el énfasis excesivo que los psicólogos estadounidenses ponen en el aprendizaje y las características del ambiente. Curiosamente, Eysenck ha sido también uno de los mayores impulsores de la terapia de conducta, una perspectiva de tratamiento que coloca un elevado peso en los factores ambientales. Sin embargo, él no ve una contradicción en ambas líneas de trabajo, sino todo lo contrario. Así, señala que aunque los factores genéticos juegan un papel importante en la iniciación y mantenimiento de muchos comportamientos patológicos, dicha influencia genética se plasma en una "predisposición" a actuar y comportarse de una manera determinada cuando se encuentra en situaciones determinadas. De este modo, a una persona le es posible evitar situaciones traumáticas potenciales, desaprender ciertas respuestas de temor aprendidas o aprender determinadas habilidades para interactuar socialmente. Así, algunas de sus publicaciones más destacadas en el campo de la psicología anormal/terapia de conducta han sido *Terapia de conducta y las neurosis* (Eysenck, 1960), el *Manual de conducta anormal* (Eysenck, 1961), *Experimentos en terapia de conducta* (Eysenck, 1964), y *Los fundamentos teóricos de la terapia de conducta* (Eysenck y Martin, 1987).

En lo que respecta a otra de sus áreas favoritas, podemos señalar que sus ataques al psicoanálisis fueron bastante frecuentes, siendo uno de sus críticos más duros. Precisamente, el artículo que le invité a escribir para la revista *Psicología Conductual* y que titulé "Psicoanálisis y terapia de conducta: el error freudiano" (Eysenck, 1994), versó sobre este tema. Un ejemplo de su crítica acérrima hacia el psicoanálisis lo podemos encontrar en las siguientes frases extraídas del artículo anterior: "La comunidad científica envía hoy día a Freud al cubo de la basura; sólo le presta atención el público ignorante y los escritores

ávidos de utilizar el circo freudiano de los "id" y los "ego", de los complejos de Edipo y de Electra..." (pág. 150) o la frase con la que acaba el resumen del artículo: "Muy pocas veces en la historia de la ciencia un hombre, aclamado como un genio, ha hecho tanto daño a la disciplina en la que trabajó" (pág. 149). Parte de sus principales críticas hacia el psicoanálisis pueden verse reflejadas en libros ya clásicos, como *El estudio experimental de las teorías freudianas* (Eysenck y Wilson, 1973) o *La ascensión y hundimiento del imperio freudiano* (Eysenck, 1985).

En 1964 fundó la revista *Behaviour Research and Therapy*, que quizás sea hoy día la revista más importante a nivel internacional sobre terapia de conducta, y en 1980 creó otra revista, *Personality and Individual Differences*, igualmente una de las más influyentes en su área.

Eysenck ha sido una figura polémica y controvertida y sus duras críticas al psicoanálisis así como sus planteamientos sobre la inteligencia (que pensaba era heredada en su mayor parte) le granjearon no pocas antipatías. El nunca rehuyó la confrontación; al contrario, más bien parecía estimularla y disfrutar con ella. Sin embargo, mantenía que siempre había buscado la verdad, incluso aunque muchas veces esta verdad pudiera resultar incómoda.

Hans J. Eysenck era uno de los psicólogos más importantes a nivel internacional y antes de su muerte, el psicólogo vivo más citado. Más de 50 libros y una cantidad superior a los 600 artículos avalan su trayectoria profesional. A pesar de la gran cantidad de compromisos que tenía, siempre disponía de tiempo para aceptar nuevos compromisos provenientes de psicólogos desconocidos para él. Aunque en los próximos meses habrá numerosos homenajes a lo largo de todo el mundo al psicólogo y pionero Hans J. Eysenck, quisiera que este escrito constituyera una breve dedicatoria hecha con mucho cariño hacia su persona, a la que un día no lejano tuve la suerte de conocer y con la que compartí unos agradables ratos de ocio que quedarán grabados para siempre en mi memoria. Descanse en paz, Dr. Eysenck.

REFERENCIAS

- Eysenck, H. J. (1952). *The scientific study of personality*. Londres: Routledge & Kegan Paul.
- Eysenck, H. J. (1960). *Behavior therapy and the neurosis*. Oxford: Pergamon.
- Eysenck, H. J. (Ed.) (1961). *Handbook of abnormal psychology*. New York: Basic Books.
- Eysenck, H. J. (Ed.) (1964). *Experiments in behavior therapy*. Oxford: Pergamon.
- Eysenck, H. J. (1967). *The biological basis of personality*. Springfield, IL: Charles G. Thomas.
- Eysenck, H. J. (1985). *The decline and fall of Freudian empire*. Londres: Pelican Books.
- Eysenck, H. J. (1994). Psicoanálisis y terapia de conducta: el error freudiano. *Psicología Conductual*, 2, 149-164.
- Eysenck, H. J. (1997). Prólogo. En V. E. Caballo (Ed.), *Manual para el tratamiento cognitivo-conductual de los trastornos psicológicos, vol. 1*. Madrid: Siglo XXI.

- Eysenck, H. J. y Eysenck M. W. (1985). *Personality and individual differences*. New York: Plenum.
- Eysenck, H. J. y Martin, I. (Eds.) (1987). *Theoretical foundations of behavior therapy*. New York: Plenum.
- Eysenck, H. J. y Wilson, G. T. (1973). *The experimental study of Freudian theories*. Londres: Methuen.